

Al cierre de esta edición, el candidato de derecha desplazaba a la socialista María Elena Carrera

Frei con holgura y Piñera con lo justo en Santiago

Emotiva era hasta el cierre de esta edición la disputa por el segundo cupo en la Octava Circunscripción Senatorial. Tal como se esperaba, Eduardo

Frei obtuvo con holgura el primer lugar con más del 40 por ciento de los sufragios en la zona sur oriente de la capital, mientras que la otra vacante

quedaba en manos de Sebastián Piñera, quien marginaba a la doctora socialista, María Elena Carrera. Pese a lo anterior, el enigma volvió a cobrar vi-

gencia tras conocerse cerca de la medianoche un informe de la DC que establecía la posibilidad de que la Concertación eligiera sus dos candidatos.

Hermógenes Pérez de Arce y Piñera sostuvieron un disputado *round* electoral en las comunas de Las Condes y Providencia, resignando el lugar de vanguardia en las otras zonas menos acomodadas de la circunscripción a Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

Al parecer, la enérgica campaña y el hecho de haber votado *No*, permitieron al empresario Sebastián *Locomotora* Piñera obtener los votos mínimamente necesarios en sectores populares que le permitieron, al final, marginar a la doctora Carrera que alcanzó una modesta votación.

La jornada de Frei

Con tímida alegría, Frei comenzó a celebrar su triunfo pasadas las 20 horas de ayer, cuando los primeros cómputos arrojaban algo más del 40 por ciento de los votos a su favor en la octava circunscripción senatorial.

A la sede de su comando de calle Hindenburg, en la comuna de Providencia, se dieron cita familiares y demócratacristianos que tomaron parte en su campaña, entre los que se contaban Juan Claudio Reyes y Jaime Celedón.

Un nutrido grupo de adherentes se dio cita en el lugar, portando banderas y gritando tanto por Frei como por Aylwin.

Frei votó alrededor de las 11:00 horas en el Colegio San Pedro Nolasco, donde fue recibido por aplausos y pifias compartidas.



Frei se funde en un efusivo abrazo con Carlos Figueroa, cuando el triunfo ya no admitía dudas.

En ese mismo lugar sufragaron connotados miembros del actual gobierno, como los ministros Cáceres, Rosende, Giacconi, Carvajal y los generales

Luis Patricio Serre y el polémico ex fiscal militar, Fernando Torres Silva. Un lugar característico de votantes de la derecha, pero que resultó menos

hostil de lo esperado.

En medio de gran asedio periodístico, Frei se mostró complacido por la cultura electoral de los chilenos y adelantó su an-

helo de lograr un triunfo amplio para comenzar cuanto antes el trabajo de reconstrucción democrática.

Sin embargo, se disgustó al ser consultado por la posibilidad de que en 1994 fuera candidato a la presidencia. "Eso es una falta de respeto para el país; debemos iniciar ahora un trabajo muy difícil y brindarle todo nuestro apoyo a Aylwin", recalcó.

Horas más tarde, sus anhelos de una victoria comenzaron a transformarse en contundente realidad.

Triunfo consolidado

En una amplia sala del comando, ante un imponente rostro esculpido del Presidente Eduardo Frei, su hijo mayor vivió la alegría de sentirse respaldado por muchos chilenos.

—Iniciamos una etapa muy importante y trascendente de la historia de Chile. Apoyaremos al nuevo gobierno democrático sin claudicar. Este mandato del electorado lo recibo con mucha humildad y modestia, pero al mismo tiempo entiendo la gran responsabilidad que estoy asumiendo—, señaló con seguridad y orgullo.

Adelantó que luego de tres años de actividad política, se dará algunos días de vacaciones con su familia, para iniciar, activa y fervientemente, su trabajo pre senatorial, los primeros días de enero de 1990.

MARTIN THOMAS